

*L'agriculture, nouveaux défis* (Coor. Berthier, J.P., Bloch, L., Legris B., et Plateau, C.), Paris, 2007.

El presente trabajo tiene por objeto la exposición y estudio detallado de diferentes temas de actualidad relacionados con la agricultura, así como el análisis de los nuevos desafíos a los que se enfrenta este sector tras un período de progreso y de aumento de la productividad.

El volumen se inicia con la exposición de cuáles son, a juicio de sus autores, los nuevos desafíos a los que se enfrenta la agricultura. Entre los nuevos retos, se hace referencia a aspectos tales como el equilibrio entre un mayor desarrollo rural y el respeto al medioambiente, el establecimiento de las garantías necesarias en materia de seguridad alimentaria o a la contribución al desarrollo de las sociedades rurales. Se citan, a su vez, como nuevos desafíos: las nuevas incorporaciones de Estados a la Unión Europea, teniendo en cuenta que el papel de la agricultura en la economía y la sociedad varía notablemente según los Estados; el papel de la Unión Europea ante la globalización o la equiparación de rentas entre los agricultores y otras categorías sociales. Se trata de retos difíciles de conciliar, respecto de los cuales la agricultura del mañana deberá perseguir su adaptación.

Tras esta introducción acerca de los nuevos retos a los que se enfrenta la agricultura, esta obra centra su atención en el análisis de diversos temas de interés relacionados con la agricultura en Francia y en otros países de la Unión Europea, resultando, de este modo, dividida la obra en las siguientes secciones: la agricultura francesa y europea; la agricultura y su papel en el mundo; la PAC y sus diferentes reformas; la agricultura y el medioambiente; los agricultores.

La primera parte de este volumen dedicada a la agricultura francesa y europea comienza con un trabajo titulado: "*L'agriculture française depuis cinquante ans: des petites exploitations familiales aux droits à paiement unique*". A través de este trabajo Maurice Desriers (miembro del SCEES del Ministerio de Agricultura y Pesca) analiza los cambios producidos en la agricultura francesa en los últimos cincuenta años, refiriéndose a aspectos tales como la espectacular modernización que ha sufrido el sector y la profesionalización del mismo, lo que ha supuesto que se pueda hablar de una actividad profesional a un nivel comparable a otros sectores. A lo largo de su exposición, Desriers nos muestra mediante diferentes gráficos los cambios producidos en la agricultura francesa: disminución de la superficie agrícola, fuerte redistribución de

tierras cultivadas entre las diferentes producciones, búsqueda del aumento de la productividad. A pesar de que la agricultura francesa ha conocido desde 1960 un crecimiento considerable de la producción, puesto que entre 1960 y 2004 el volumen de producción agrícola total se ha doblado, sin embargo -señala Desriers- en términos reales el valor de la producción agrícola total ha sufrido una disminución a consecuencia de la fuerte bajada de precios de los productos agrícolas, no compensado por el aumento del volumen de producción. Esta situación es el resultado de un desequilibrio entre una oferta de productos agrícolas creciente y una demanda que progresa más lentamente.

Con el título “*Un large éventail de revenus agricoles*”, Melanie Chassard (miembro del SCEES del Ministerio de Agricultura y Pesca) y Bernard Chevalier (miembro de la división «Agriculture de l’Insee») nos presentan su estudio dedicado al análisis de las rentas que reciben los agricultores no asalariados. A través de este estudio, Chassard y Chevalier destacan las grandes diferencias existentes entre las diferentes especializaciones, más marcadas aún entre las explotaciones de una misma especialización. Para Chassard y Chevalier la variedad de resultados se explica por los numerosos riesgos que golpean el sector, tal y como muestran las gráficas.

A través de “*L’agriculture sur trente ans: une analyse comparative avec l’industrie et les services*”, Véronique Guihard y Claire Lesdos (miembros de «Agriculture de l’Insee») repasan el papel de la agricultura francesa en los últimos treinta años frente a los sectores de la industria y los servicios. A pesar de que la agricultura ha sufrido un proceso de modernización, ésta ha perdido importancia en el conjunto de la economía en beneficio, en primer lugar, de la industria, y, en segundo lugar, de los servicios. A pesar de que el consumo de los productos alimentarios aumenta, sin embargo, cada vez representa una parte menos importante del presupuesto familiar, según estos autores, debido al aumento del nivel de vida medio que permite un mayor acceso a otros bienes y servicios.

Dominique Desbois (miembro de «Inra SAE2») y Bernard Legris (miembro de «Agriculture de l’Insee») nos presentan su estudio titulado “*Prix et coûts de production de six grandes cultures: blé, maïs, colza, tournesol, betterave et pommes de terre*”, dedicado a la evolución en el mercado de seis productos agrícolas básicos: el maíz, la colza, la patata, el trigo, la remolacha azucarera y el girasol, elegidos en función de su importancia económica y del tipo de ayuda pública que reciben los agricultores. Este estudio se centra en el período 1991-2004.

Para finalizar esta sección, Vincent Chatellier (perteneciente a «Inra SAE2») y Nathalie Delame (perteneciente a «Inra SAE2», «URM économie publique de Paris» y miembro de «Agriculture de l'Insee»), con su trabajo titulado “*Les exploitations agricoles européennes et françaises*”, analizan las explotaciones agrícolas francesas y europeas, aportando datos tan interesantes como el número de explotaciones agrícolas, las hectáreas de superficie agrícola explotadas, sus características estructurales y el significativo aumento de tamaño de las explotaciones debido al proceso de unificación de las explotaciones ya existentes, lo cual se ha visto facilitado por el desarrollo de formas societarias que han permitido la puesta en común de medios de producción.

La segunda parte de este volumen centra su atención en el estudio de algunos temas relacionados con el papel de la agricultura en el mundo. El primer estudio: “*Le commerce extérieur agroalimentaire de la France*”, realizado por Gérard Thomas (miembro de la división «Agriculture de l'Insee»), abre esta sección analizando la posición de Francia en el comercio exterior agroalimentario tanto a nivel europeo como a nivel mundial. Thomas analiza de una forma clara y precisa las causas de que Francia presente una posición más debilitada en el mercado exterior desde los años 90.

El segundo estudio de esta sección titulado “*Les grandes agricultures mundiales face à la libéralisation*”, elaborado por Aymeric Pontvianne (miembro de la DGTPE du Minéfi) analiza la posición de determinados países del mundo en la exportación agrícola. Pontvianne destaca la posición de la Unión Europea y de los Estados Unidos como representantes de la mayor parte de las exportaciones agrícolas en el mundo, a la vez que expone la situación que presentan los países más pobres que ven como disminuye su posición en el comercio mundial. Pontvianne estudia con una mayor profundidad la situación actual de Estados Unidos, Brasil, India, China y África.

A continuación, Aymeric Pontvianne (“*L’agriculture à l’OMC: libéralisation, développement et souveraineté*”) centra su atención en las negociaciones de la OMC y su división en ciclos, prestando un especial interés a la Ronda de Doha y a la Ronda de Uruguay, aún en vigor aunque únicamente en materia de comercio mundial. Posteriormente, Pontvianne se refiere a la reunión de Hong Kong de 2005 y a su principal objetivo de eliminación de las subvenciones a la exportación.

Jean-Christophe Bureau, Yvan Decreux y Alexandre Gohin (miembros del CEPII) cierran esta sección con su trabajo “*La libéralisation des échanges agricoles dans le cadre de l’OMC: impact économique*”. Estos autores centran su estudio en el

análisis de la liberalización de los cambios y la reducción de las ayudas a la producción como objetivos prioritarios en el marco de la OMC.

La tercera sección de este volumen aparece dedicada a las reformas de la PAC. Inicia esta sección Jean-Pierre Butault (miembro de «UMR d'Economie public», «Inra», «unité SAE2 de l'INA-PG»), que con su trabajo “*La réforme de la Pac de 2003: ère nouvelle ou fin de la Pac?*”, analiza la reforma de la PAC de 2003 desde la perspectiva de una reforma que aunque sigue en parte en la línea de las dos reformas precedentes, pero que, sin embargo, aporta medidas radicalmente nuevas que suponen lo que podría denominarse el inicio de una nueva era. Butault hace referencia a los concretos objetivos de la reforma de la PAC a nivel europeo, destacando la búsqueda de un mayor garantía respecto a las rentas de los agricultores, la necesidad de facilitar la integración de nuevos Estados miembros, o la importancia de acrecer la competitividad de la agricultura europea, a la vez que de preservar el medioambiente. Como novedades de la reforma, Butault destaca el acuerdo de reemplazo de las subvenciones por un sistema de pago único, independiente de la actividad de producción, y condicionado a las buenas políticas agrícolas o ambientales, debiendo los agricultores respetar para su obtención una serie de directivas europeas relativas al medioambiente o a la salud pública.

En un segundo trabajo titulado “*La Pac et le développement rural*”, Bernard Dechambre (miembro de la Dirección General de políticas económicas, europea e internacional del Ministerio de Agricultura y Pesca) se dedica al estudio del desarrollo rural como segundo pilar de la PAC. Tras analizar las diferentes concepciones que se han elaborado al respecto, Dechambre se refiere a las reglas de desarrollo rural en el sistema actual. A continuación, se refiere a algunas de las prioridades que sobre esta cuestión se prevén para el período 2007-2013, entre las que señala la mejora de la competitividad de los sectores agrícola y forestal, a la vez que la mejora del medioambiente y el espacio rural.

Bajo el título “*Les concours publics à l'agriculture se modifient avec les réformes de la Pac*”, Lise Dervieux (miembro de la dirección del Ministerio de Asuntos Financieros y de Logística del Ministerio de Agricultura y Pesca) realiza un estudio detallado de las partidas presupuestarias destinadas por la Unión Europea en favor de la agricultura, destacando, a su vez, el papel de Francia como primer país de la Unión beneficiario de la PAC.

El trabajo de Mélanie Tauber (miembro de la dirección de Estudios económicos y de evaluación medioambiental del Ministerio de Ecología y del Desarrollo sostenible), titulado “*Pressions et services environnementaux*”, inicia la sección dedicada a la agricultura y sus relaciones con el medioambiente. Tauber destaca a través de su estudio el papel tan relevante de la agricultura en el proceso de degradación del medioambiente y en el cambio climático, al resultar imputable estos efectos a determinadas prácticas agrícolas. No obstante, tal y como señala Tauber, en los últimos años parece existir una mayor conciencia de estos efectos de la agricultura en el medioambiente, lo que ha propiciado la existencia de determinadas reformas en el seno de la PAC, cuya dirección se encamina a la toma de determinadas medidas en materia agraria que resulten compatibles con la protección del medioambiente.

Tauber continúa su estudio sobre el impacto de la agricultura en el medioambiente, refiriéndose en esta ocasión, bajo el título “*Politiques environnementales et agriculture*”, a las diferentes políticas públicas que tras la guerra se han ocupado de las relaciones entre la agricultura y el medioambiente: las políticas públicas y las políticas inmobiliarias. Para Tauber, aunque inicialmente las preocupaciones ambientales no formaban parte de sus objetivos, poco a poco ha ido existiendo un interés progresivo por integrar estas preocupaciones dentro de las prioridades de estas políticas sectoriales. A estos concretos objetivos que deben ser combinados para una buena integración de las preocupaciones ambientales en las políticas agrícolas e inmobiliarias se refiere Tauber a lo largo de su trabajo.

La última parte de este volumen aparece dedicada a los agricultores. Vanesa Bellamy (miembro de la división «Condition de vie de menages») y Claire Plateau (miembro de «Agriculture de l’Insee») dedican su estudio a analizar el estilo de vida de los agricultores. A través de su trabajo “*Consommation et mode de vie des agriculteurs*” estos autores nos muestran aspectos tales como la mejora en los últimos años de sus condiciones de alojamiento o su bajo nivel de consumo en relación con otros sectores profesionales, consumo que ha ido aumentando desde 1996 en lo relativo a la adquisición de equipos informáticos y equipamiento doméstico.

Bajo el título “*Les retraités non salariés agricoles*”, Patrick Le Bourhis y Céline Perraud (miembros de «MSA») analizan el régimen aplicable en materia de jubilación a los agricultores no asalariados. Estos autores señalan cómo el número de jubilados desde 1995 continúa descendiendo, tendencia que parece continuar, de tal modo que se espera una bajada de del 2% por año, previéndose una cifra para el año 2014 de 1,5

millones de beneficiarios. Patrick Le Bourhis y Céline Perraud analizan estas cifras, sin perder de vista las zonas geográficas donde se concentra el mayor número de jubilados o el tipo de prestación que reciben y su distribución.

Nathalie Delame (miembro de «Inra SAE2», «URM économie publique» y de la division «Agriculture de l’Insee») y Gérard Thomas (miembro de «Agriculture de l’Insee») analizan con su trabajo “*De plus en plus de conjoints d’agricultures travaillent hors de l’exploitation*”, los motivos que empujan a los miembros de familias de agricultores profesionales a reducir cada vez más su participación en trabajos relacionados con la explotación agrícola para trabajar fuera de la explotación, dedicándose a diferentes actividades profesionales no relacionadas con la agricultura. Delame y Thomas analizan detalladamente las cifras de esta “pluriactivité” como reparto de tareas entre los miembros de la familia.

Olivier Guillemain (miembro de «Revenus et patrimoine des menages») y Bernard Legris («miembro de Agriculture de l’Insee») cierran esta sección con un trabajo titulado “*De 1997 à 2003, repli du revenu disponible et du niveau de vie des agriculteurs malgré la pluriactivité*”. Estos autores realizan un análisis de la evolución que entre 1997 y 2003 han sufrido las rentas de los agricultores, en la línea de un aumento progresivo de las rentas percibidas de actividades no agrícolas, situación que no ha permitido compensar la bajada progresiva de las rentas percibidas por los agricultores dedicados a actividades agrícolas. Ello ha supuesto que en 2003 se llegue a una tasa de pobreza de los agricultores superior a la media. Para estos autores, parece ser que únicamente la compatibilidad de diferentes actividades profesionales permite a los agricultores alcanzar un nivel de vida medio.

El volumen finaliza con una interesante aportación de lo que los autores han denominado “*Fiches thématiques*”, a través de la cuales se aporta información relativa, entre otras cuestiones, a la posición de la agricultura francesa en el mundo, a la población agrícola existente o al número de explotaciones agrícolas que siguen funcionando en la actualidad.

Laura Zumaquero Gil